

Raíces de la violencia

La paz comienza en el hogar



Gabriela Ortiz Monasterio

¿CUALES SON LAS RAICES DE LA VIOLENCIA?

"Todo mundo habla de la paz, pero nadie educa para la paz. La gente educa para la competencia y ese es el principio de cualquier guerra. Cuando eduquemos para cooperar y ser solidarios unos con otros, ese día estaremos educando para la paz."

Maria Montessori

Introducción

Vivimos en un mundo en donde la violencia generalizada en muchos aspectos de la vida es de lo más común, extendiéndose cada día más a zonas y aspectos que a veces quedan peligrosamente cerca de nosotros. Hay una tendencia general a observar y juzgar estos hechos como si fuera algo externo a nosotros, algo en lo que no tenemos nada que ver, especialmente cuando se trata de acciones criminales o de conflictos bélicos, o de luchas contra problemas como el narcotráfico que parecieran tan lejanos y como provocados por narcos, terroristas, o por políticos corruptos y aparentemente sin relación alguna con nosotros.

Se habla mucho de **valores y de cómo la ausencia de éstos** es lo que provoca la violencia y ante hechos criminales, lo más común es pensar que simplemente hay que combatir y encerrar a los criminales en algún lugar especialmente diseñado para eso y para mantenerlos "fuera de la sociedad", para que los demás, los que sí son "buenos", estén a salvo, juzgando a los que "no son buenos" como si fueran seres producidos inexplicablemente por generación espontánea.

Pero... ¿ **De dónde proviene toda esa violencia...**? ¿Es **cuestión de suerte y de nacer así** con las semillas de la violencia y del "pecado" o del "diablo" adentro, como nos han enseñado por generaciones o es algo que se genera a través del tiempo por las **circunstancias del medio ambiente**?

Raíces de la violencia

Hace más de cuarenta años leí un libro acerca de Jiddu Krishnamurti, un filósofo de la India. El decía que **cada uno de nosotros somos responsables por todas y cada una de las guerras que están ocurriendo en el mundo en este momento, sin importar cuán lejos parecieran estar de nosotros.**

Recuerdo que me impactó profundamente e intuía una gran verdad ahí, pero no entendí su profundo significado por completo hasta mucho tiempo después, tras varios años de un profundo y doloroso proceso interior de crecimiento y de enfrentar mis propios miedos y mis heridas no resueltas. Entendí que en la medida en que un **niño sea lastimado y maltratado de cualquier manera y pase por numerosas experiencias adversas, estará aprendiendo a volcar en otras personas las frustraciones derivadas de su dolor no resuelto, de la misma manera en la que los adultos que lo rodean lo hayan hecho con él o ella** y eso afecta a todo lo que le rodea. Por ejemplo, si un niño es maltratado en su casa por su familia, puede desahogar su legítimo enojo en otros niños de una manera inadecuada convirtiéndose quizás en el bully o el acosador del salón.

Cuando **no recibe la ayuda y el apoyo que necesita y los adultos de su familia tampoco cambian, puede continuar repitiendo esos patrones de abuso que son detonados por el enojo y el dolor no resueltos de su propia infancia, desahogándolos en otras personas en su vida adulta en los ámbitos en donde se desenvuelva como el trabajo y, además de repetirlo y duplicarlo en la nueva familia que forme, perpetuando así esta cadena generacional que afecta a toda la sociedad, porque todos estamos conectados.** (Ver el siguiente enlace youtu.be/kFXYjgoEvEU)

Solamente el **tomar conciencia del origen del conflicto y sus consecuencias, para sanar sus heridas emocionales puede transformar esta cadena generacional de dolor,** en la que aprendimos a ver los sucesos del mundo como si fueran algo completamente ajeno a nosotros, **por una de amor y crecimiento,** en la que cada uno de nosotros tomemos una **responsabilidad profundamente consciente** por todos y cada uno de **nuestros actos que tienen consecuencias tanto a nivel personal como colectivo.**

Raíces de la violencia

Esto incluye también nuestra relación con la naturaleza ya que un niño que es amado y respetado, se siente parte integral del mundo y de la naturaleza y disfruta profundamente esa conexión. Esta es la única manera en la que cuidar el medio ambiente tiene sentido porque es una parte intrínseca de nuestro ser. **La destrucción de la naturaleza es un reflejo de la desconexión del ser humano de sí mismo.** Por eso la gente fragmentada interiormente no le ve sentido a cuidar del medio ambiente y utilizará los recursos naturales de una manera desmedida y destructiva sin importar de qué manera afecte a otros, al grado de poner en peligro su propia sobrevivencia.

¿Infancia es destino?

Todos y cada uno de los seres humanos nacemos siendo un abanico de inmensas posibilidades, con múltiples talentos, cada uno con un potencial de desarrollo que si es nutrido y estimulado adecuadamente puede llegar a dimensiones extraordinarias que desgraciadamente no suelen alcanzarse, pues todos dependemos de un medio ambiente emocionalmente sano y adecuado para lograr esa meta.

Pero como generalmente ocurre que tanto los padres como los maestros y otras personas que influyen en la vida de los niños, tienen asuntos internos no resueltos en menor o mayor grado pues nadie es perfecto y no hay padres perfectos ni familias perfectas, ni maestros perfectos, es muy común que **desahoguen en los niños las frustraciones personales que no saben cómo resolver o canalizar de maneras más adecuadas**. Esto impide que el niño logre un desarrollo completo de su extraordinario potencial al no alcanzar un desarrollo emocional sano y equilibrado, o que pase años y años tratando de armar el rompecabezas de las piezas fragmentadas de sí mismo.

Además de mi pasión por la escultura blanda, el diseño y el arte de los títeres, desde hace muchos años que tengo un profundo interés por las dinámicas familiares y la forma en que el trato que damos a los niños determina la autoestima y la vida de los seres humanos y cómo el grado de desarrollo que logremos del enorme potencial que cada uno de nosotros tenemos, depende de la salud emocional que hayamos logrado cada uno de nosotros, de esa conexión interior que se refleja en el exterior a nivel colectivo.

El haber leído la extraordinaria obra de la psicóloga suiza [Alice Miller](#) ha sido fundamental en mi vida para entender el proceso por el cual **un ser humano puede desarrollar su gran potencial o quedarse paralizado, dependiendo del trato que haya recibido en su infancia**.

Raíces de la violencia

La doctora Miller describe las consecuencias del abuso infantil en la vida adulta. Explica cómo un ser humano es condicionado por la forma en la que haya sido tratado en su infancia y cómo el maltrato en la infancia, que puede ir desde un maltrato ligero, de ese que parece cosa “normal de la disciplina”, que se le puede aplicar a los niños sin miramientos (aunque si se lo hiciéramos a un adulto, se consideraría un asalto) y que es visto como adecuado y hasta necesario “para el bien de los niños” por la mayoría de las personas y que incluye dar nalgadas, pellizcos, gritos e insultos, hasta aquel tan grave que incluye golpizas y abuso sexual entre otras atrocidades.

El abuso genera seres psicóticos, que están completamente desconectados de sí mismos, para evitar recordar la pesadilla sufrida. También hay que incluir el abuso emocional que es el más sutil y por lo tanto el más difícil de detectar y reconocer, pero que puede ser devastador. Esto produce una desconexión y fragmentación interior que lleva a la paradoja de llegar a justificar a sus agresores y mimetizarse con ellos, para repetir en su vida adulta el mismo patrón que hayan aprendido en su infancia, sin sentir la menor empatía hacia otros seres indefensos, de la misma manera en que les haya sido negada esa empatía y amor en su propia niñez.

Esta es la razón por la cual un niño que padece abuso, con gran frecuencia se convertirá en un padre que abuse de sus propios hijos... y eventualmente no solo de los hijos, sino de cualquier persona que dependa de él o ella... inclusive en el trabajo, como pasa con muchos jefes que abusan de sus trabajadores, o de maestros que se ensañan con sus alumnos y en muchas otras áreas de la vida.

Esto es como una cadena que se repetirá en todas las estructuras sociales, en donde el abuso se da siempre que haya posibilidad de ejercer poder sobre otros seres humanos: en el trabajo de jefes a empleados, en las escuelas de maestros a alumnos e inclusive entre alumnos y colegas, en los cuerpos policíacos, del más fuerte al más débil.

Raíces de la violencia

De esta manera, **un niño que haya sido víctima de abuso físico, emocional y peor aun del abuso sexual**, podría convertirse en pederasta, terrorista, violador, asesino o hasta un asesino en serie entre otras cosas, como una manera de **volcar en otros seres tan indefensos como lo fuera él mismo en su momento, toda la ira y todo ese terrible dolor no resuelto por la vejación sufrida.**

Los feminicidios tan comunes ahora en México, son solo la punta del iceberg que muestran lo que sucede en el fondo de muchas familias, ya que matar a una mujer no es algo casual que se da simplemente como una ocurrencia perversa por un hombre que odia a las mujeres. **Habría que ir a la raíz del problema, en donde se origina la violencia: En el seno de las familias y revisar las profundas y complejas disfuncionalidades que originan toda esta patología.** Para mí, la pregunta clave en cualquier crimen o acto de violencia sería: ¿Cómo fue la infancia de esas personas? Qué clase de experiencias adversas tuvieron, al grado de desconectarlos de esa manera de la vida. En este sentido ambos padres contribuyen cada uno con su parte a la disfunción familiar y al mismo tiempo habría que ir a revisar cómo fue la familia de origen de cada uno de los padres.

Y ni que decir de personas que integran pandillas o forman parte del crimen organizado, basta con rascarle tantito para saber algo de sus respectivas infancias para darse cuenta de las atrocidades que sufrieron a manos de las personas que debieron haberlas protegido más que nadie en el mundo: su propia familia y sus propios padres. **¿Cómo podemos esperar que hagan algo constructivo con sus vidas y que sientan empatía por el dolor de otros seres humanos y mucho menos por el dolor que ellos mismos pudieran infligir a otros, si en su momento nadie los protegió ni sintió nada ante el dolor que les infligían a ellos?**

De lo individual a lo colectivo

Así tenemos que a través de toda la historia se han dado casos de líderes y gobernantes que padecieron abusos terribles y experiencias adversas en sus respectivos años de la infancia y que luego lo desahogaron en los pueblos que gobernaron, pudiendo inclusive llevar a países enteros a la ruina económica y a la guerra, como en el caso de Nerón, Hitler, Ceceascu, Saddam Hussein, Stalin y Bush, por mencionar tan solo a unos cuantos.

Por eso es tan importante estudiar la infancia de ese tipo de personas públicas especialmente cuando han hecho mucho daño a su gente y a su país, porque es ahí en donde podemos encontrar la clave para entender su comportamiento patológico y cómo su infancia violenta y disfuncional fue un factor determinante de su búsqueda del poder y del abuso del mismo. Es aquí en donde la psicohistoria puede ayudarnos a entender las consecuencias a nivel colectivo.

Así como Alice Miller explica el proceso individual de condicionamiento del maltrato en la infancia, [Lloyd deMause](#), a través de sus extraordinarios estudios de psicohistoria, explica la forma en que **el maltrato infantil determina la psicología colectiva y la vida de los seres humanos en sociedad**, desde las dinámicas familiares, hasta todas las estructuras y relaciones sociales incluyendo la política y los sistemas económicos.

También muestra apoyándose en más de 30 años de investigación de la historia de la infancia a nivel mundial, cómo **la guerra y las crisis económicas están más influenciadas por el maltrato infantil que por los sistemas económicos, como normalmente se piensa**, y que las crisis de Wall Street y del mercado bursátil global, no son motivadas solamente por el comportamiento de los mercados económicos, sino reacciones profundamente viscerales que tienen que ver con patrones emocionales no resueltos a nivel individual y colectivo.

Raíces de la violencia

⊗Lloyd DeMause muestra cómo el abuso infantil ha sido la norma y no la excepción a través de toda la historia de la humanidad y cómo el progreso de todo tipo: social, cultural, económico y tecnológico, ha sido determinado por el grado de desarrollo emocional y de la educación de los padres y de las mejoras en el trato a los niños por parte de los padres, que se reproducen exactamente a nivel colectivo en la sociedad en general. De hecho, entre más atrás nos vayamos en el tiempo, peor era la manera de tratar a los niños. Hacia el año 400 de nuestra era, aproximadamente la mitad de los bebés eran asesinados por sus propios padres. Esto ha ido mejorando y evolucionando muy gradualmente a través del tiempo.

Así tenemos que Hitler no habría sido posible sin el pueblo alemán, pues los que lo apoyaron, participaron y se identificaron apasionadamente con sus terribles ideas acerca de la superioridad de la raza aria y sus métodos atroces de destrucción masiva, eran personas que provenían de hogares tan destructivos como el del mismo Hitler a quien su padre maltrataba a diario, llegando casi hasta matarlo y que de hecho las humillaciones con las que trataban a los prisioneros en los campos de exterminio, especialmente las de tipo sexual y escatológico, eran las mismas con las que muchos padres y madres alemanas trataban a sus hijos a fines del siglo XIX y principios del XX.

Si a ésta terrible infancia le sumamos el hecho de que hay autores que piensan que tenía raíces judías por parte de su padre, las consecuencias de la inmensa ira y la ceguera emocional de Adolf provocada por el devastador maltrato, fueron entre otras cosas el sacrificio de la vida de más de seis millones de judíos, a los que designó como chivos expiatorios en quienes volcar todos sus asuntos emocionales no resueltos y de esa forma evitar enfrentar la verdad los orígenes del dolor de su propia vida, pues era mil veces más sencillo echarle la culpa a algo completamente externo a él, que ver las raíces de su dolor dentro de su propia familia.

Raíces de la violencia

Podemos ver algo similar en la manera en la que Trump ha designado a los inmigrantes como los chivos expiatorios del momento, en los que no solo él sino una gran parte de la población desahogan sus asuntos emocionales no resueltos, culpando a otros a través del odio racial en vez de mirar hacia adentro y de ver cómo son manipulados con fines perversos.

Este sistema de negación es lo que hace que cuando salen a la luz hechos de violencia y abuso atroces como el caso de personas como Marcial Maciel, por mencionar tan solo un ejemplo, la sociedad entera se escandalice y lo señale como monstruo surgido de la nada y nadie se pregunta por los orígenes de su violenta ira que canalizó a través de abusar sexualmente de tantos niños indefensos, como le sucediera a él mismo en su propia infancia. Los pederastas no nacen, se hacen.

El abuso sexual de los niños es algo mucho más común de lo que mucha gente cree y que se da en todas las clases sociales. Es posiblemente el abuso más devastador que puede padecer un niño, especialmente cuando los que abusan son familiares cercanos y peor aun si son sus propios padres que supuestamente debieran amarlo y cuidar de él o ella con un amor incondicional. Esto es lo que lo hace tan destructivo y por eso muchos niños tienden a culparse a si mismos como si fueran responsables por el abuso sufrido, porque es tremendamente doloroso reconocer que las personas que mas debían protegerlos son los que más los lastiman. Entender esta problemática ha sido un motivador en mi vida. Ver video [aquí](#) Si los políticos entendieran todo esto, cambiarían completamente su enfoque acerca de lo que se necesita para el desarrollo de un país, en vez de concentrarse solamente en el desarrollo económico y la distribución de la riqueza económica, como base para el desarrollo social de todo un país.

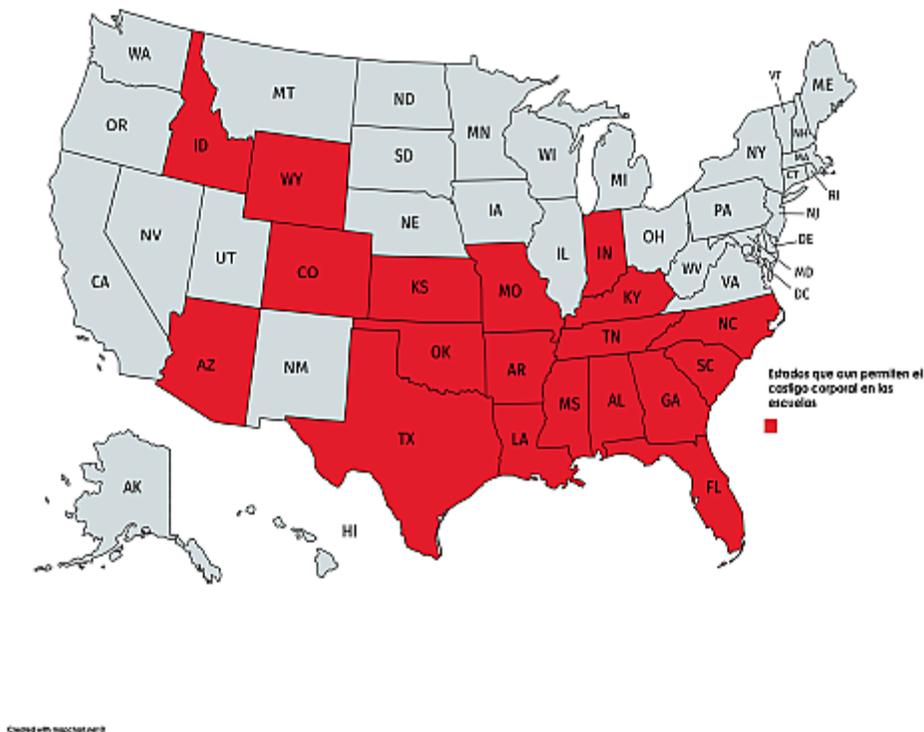
DeMause muestra en su investigación cómo la economía no es lo que determinará finalmente el grado de desarrollo social, ya que países supuestamente tan desarrollados como los Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Japón y muchos más, tienen también altos índices de abuso infantil, lo cual tiene consecuencias devastadoras en la vida de un ser humano.

Raíces de la violencia

Si esto sucede en países disque “evolucionados”, cuáles serán las estadísticas en países como el nuestro en donde **la pobreza, con el hacinamiento, la promiscuidad y la violencia que esto genera, empeoran terriblemente las situaciones de vida para los niños.**

Poca gente sabe por ejemplo que en países supuestamente tan avanzados como los Estados Unidos, es todavía "legal"... sí legal, el golpear a los niños en las escuelas de 19 de los estados de la Unión Americana, teniendo para eso entre otras cosas, un instrumento de madera especialmente diseñado para tan horrenda tarea llamado “paddle” ... así que no es de extrañar que haya tantos niños enloquecidos disparando a sus compañeros.

Hay grupos dedicados a combatir y hacer conciencia de este grave problema por las consecuencias emocionales que tiene el castigo corporal como Jordan Riak con NoSpank (Abrir enlace aquí nospark.net/hc2011.htm)



Raíces de la violencia

El factor determinante del desarrollo de un país a fin de cuentas es el grado de desarrollo emocional de las personas y las verdaderas clases sociales, no son las económicas, sino las emocionales, o sea el grado de conciencia que alcanza una persona para darse cuenta de lo que verdaderamente es como ser humano, su potencial y su impacto en el mundo. El dolor emocional no resuelto de miles o millones de personas, es lo que genera nuestros sistemas económicos tan injustos y disfuncionales.

Michoacán, el estado en donde viví casi 30 años, tiene el triste honor de ocupar uno de los primeros lugares en violencia intrafamiliar a nivel nacional y **éste es un factor clave para entender la forma en que esto se refleja en los índices de violencia, incluida la de los narcos** y en el atraso de todo tipo de nuestro estado, a pesar del increíble potencial y riqueza que tenemos aquí pues los niños crecen deprimidos y destrozados por la violencia a la que son expuestos.

No es de extrañar entonces que haya en la población entre otras cosas, graves problemas de abuso sexual, físico y de múltiples adicciones como el alcoholismo y la drogadicción, que no es más que otro reflejo de esta problemática, y que produce entre otras gravísimas consecuencias, miles de seres humanos que tienen las características de lo que se llama "hijos adultos", lo cual significa **continuar repitiendo los patrones emocionalmente enfermos, aprendidos durante la pesadilla de vivir una niñez en medio de la tortura psicológica del abuso, la violencia, el alcoholismo y otras adicciones**, inclusive aunque muchos de ellos no beban una sola gota de alcohol. Estos patrones se pueden transmitir durante incontables generaciones, a menos que se rompa la cadena al hacer conciencia de este problema.

Raíces de la violencia

Hace más de 30 años, se promulgaron leyes contra el maltrato infantil en Suecia, prohibiendo que los padres golpearan a sus hijos de cualquier manera. A los padres que lo hacían, no se les encarcelaba, pues esto privaría a los niños de sus padres, sino que se les metía en una terapia, para entenderse a sí mismos y cambiar sus patrones de conducta para encontrar maneras más constructivas y adecuadas de manejar y resolver sus frustraciones y sus profundas heridas. Más de veinte años después, esos niños que no fueron golpeados, tampoco golpean a sus hijos y a nivel colectivo, Suecia ha estado cerrando muchas de sus cárceles, porque no tienen gente para llenarlas.

Esto es tan solo un ejemplo de cómo el **mejorar la educación para ser padres influye positivamente a nivel colectivo y eventualmente también en la economía y en todos los demás aspectos de la sociedad**. Recientemente vemos que se han promulgado leyes similares en países de Latinoamérica y eso es un gran paso para generar una sociedad diferente... y ojalá que en México pronto sigamos ese ejemplo, pues a pesar de que México ha firmado muchos tratados para los derechos humanos, termina siendo letra muerta en nuestro país, en donde se debería empezar por predicar con el ejemplo.

Muchos de nuestros sistemas pedagógicos están aun influenciados por las proyecciones psicológicas de miedos y frustraciones de las personas que los diseñaron en épocas en las que aun no había las herramientas necesarias para entender estos profundos procesos de condicionamiento y lo que necesitan los niños para desarrollarse de una manera emocionalmente sana. Así tenemos que los terribles y represivos sistemas pedagógicos alemanes de los siglos XVIII y XIX que proponían abiertamente el golpear a los niños como método efectivo e infalible de educación, fueron tomados como base para los sistemas educativos implantados en los Estados Unidos para poder homogeneizar y controlar a una sociedad formada por un conjunto inmenso de inmigrantes de numerosos países y que influyó también en los programas educativos adoptados en México.

Raíces de la violencia

Además, en la escuela también se ven las consecuencias del maltrato tanto en muchos maestros que abusan de su poder con los niños de mil maneras, y ni que decir de los niños cuando se ensañan con otros compañeros más indefensos, pues tan solo están volcando en ellos el enojo por la impotencia de lo que viven en su propio hogar. Mi querido amigo Norm Lee quien hace un profundo análisis de esta problemática en los EU y su obra “Ser padres sin castigar” (que yo le traduje completa al español), es un estupendo ejemplo de lo que puede ser una alternativa constructiva y luminosa a toda la violencia en que vivimos.

Tenemos también los extraordinarios y certeros análisis acerca de la violencia del doctor [James W Prescott](#) que describe cómo el amor en la infancia es un factor crucial para crecer [sanamente y sin violencia](#), de la importancia de establecer un lazo amoroso sano entre madre e hijo y las consecuencias de la falta de caricias físicas en la infancia para la vida adulta.

La violencia como expresión del dolor no resuelto

La pscohistoria es una herramienta que puede ser invaluable para entender las raíces del comportamiento humano y de cómo la manera en la que cada persona es condicionada por su medio ambiente principalmente en los años cruciales de la infancia, tiene profundas repercusiones a nivel colectivo.

Siempre me asombra cuando escucho a algunas personas decir:” ¡pobrecita, le salió mal hijo!” como si se tratara de una lotería en la que, si los padres corremos con mucha “suerte”, podemos tener un premio Nobel de la Paz como hijo, pero si no, podríamos tener un asesino en serie. Los hijos no son resultado de la suerte o parte de un juego de lotería. **Los hijos son el resultado del amor o del desamor y el reflejo más evidente, a veces muy dolorosamente, del grado de desarrollo emocional que hayan alcanzado los padres**, que a su vez son el reflejo del grado de desarrollo de sus propios padres y abuelos y que se transmite a través de una cadena generacional de dolor, que afortunadamente va evolucionando gradualmente.

Los padres en general buscan lo mejor para sus hijos, pero desgraciadamente no siempre se tiene la mejor información acerca de lo que realmente necesitan los hijos para desarrollarse sanamente y la única manera de cortar esa cadena generacional de dolor, es haciendo **conciencia de lo que somos y de nuestros propios condicionamientos del pasado a veces tan doloroso, para poder crecer como seres humanos y como padres y darles una vida mejor a nuestros hijos, para que no repitan a ciegas automáticamente nuestros errores.**

Aprendemos montones de cosas en la escuela, con frecuencia muy poco útiles para la vida práctica... pero nadie nos enseña a ser padres. En mi opinión, **la educación para ser padres es la manera más efectiva de efectuar cambios profundos en una sociedad**, que se reflejen en todos los aspectos de la vida a largo plazo, incluida la economía, apoyando a los padres para ser padres verdaderamente amorosos.

La verdadera paz empieza en el hogar de cada niño

Esto empieza mucho antes de siquiera pensar en ser padres, apoyando a los niños y adolescentes para entenderse a sí mismos y sanar sus heridas.

Hay un bello proyecto de este tipo en la ciudad de Boulder, Colorado en los Estados Unidos, que fue fundado por un grupo de personas a raíz de que una joven madre asesinara a su propio bebé en donde al cabo de casi 30 años de funcionar, dicho centro ha visto sus benéficos efectos reflejados entre otras cosas, en la reducción del índice de entradas por emergencia a los hospitales de los niños, que con muchísima frecuencia se deben al maltrato que sufren tanto por agresiones directas de los que los cuidan, como por accidentes sufridos por negligencia y abandono, que es otra cara del maltrato, así como cárceles y juzgados menos sobre poblados.

Yo he participado en proyectos de esta naturaleza en México y he sido testigo de la manera en la que familias enteras cambian sus patrones de violencia al despertar su conciencia a través de un amoroso proceso terapéutico. **Muchas de esas familias vivían en medio de la violencia más atroz empujando a sus hijos a una vida tan violenta como la de su infancia, que incluía entre otras cosas, engrosar las filas del crimen organizado y ahora eso ha cambiado radicalmente y los hijos ya no sienten la necesidad de autodestruirse de tantas maneras, ni de lastimar a otros por medio del crimen.**

Creo que después de más de treinta años de neoliberalismo, en que les apretaron el cinturón a los que menos tienen en México, con el objetivo de disque controlar los índices inflacionarios como supuestamente pretendían los economistas para “mejorar” la distribución del ingreso de toda la población, los tristes y dramáticos resultados fueron más que evidentes y ninguna reforma económica por si sola logrará que esto cambie, pues la mayoría de los políticos no entendían y muchos siguen sin entender nada de esto ya que muchos de ellos provienen de ambientes muy enfermos y muy violentos y por esa razón su objetivo principal es velar por sus intereses enfermos y egoístas que se enfocan obsesivamente en acumular poder y riqueza hasta el infinito y lo que menos les importa a muchos es servir apasionada y comprometidamente a este país y a su gente.

La obsesión por el poder como reflejo de carencias emocionales

La obsesión por acumular poder y riqueza proviene precisamente de sus carencias emocionales. Solo el tomar una profunda conciencia de lo que son como personas podría solucionar su problema existencial, pero como eso es lo más doloroso del mundo y algo que muy pocas personas se atreven a enfrentar, y **como no hay poder o dinero que pueda calmar ese dolor de sus asuntos internos no resueltos, su ambición se convierte en un obsesivo círculo vicioso para evitar sentir ese dolor que nunca termina y que destruye todo lo que toca, como un Rey Midas, pero al revés.**

Parte del problema es que la gente que suele apoyarlos y que a fin de cuentas los elige, como sucedió en el 2006 con aquello de aplicar la “mano dura” que convirtió a México en un cementerio, se identifica también a nivel inconsciente con sus asuntos no resueltos y con la falsa seguridad que ofrece su autoritarismo y por eso buscan regímenes antidemocráticos, pues eso es lo que es reconfortantemente familiar para ellos: La mano dura y la represión en todos los niveles y aspectos de la vida.

Como decía mi querido amigo Norm Lee **“No hay manera de que una persona pueda entender profundamente lo que es una democracia, si ha crecido y vivido en una dictadura en su propia casa”**. Por eso mismo lo que buscará será algo que se parezca a las dictaduras de su infancia, ya que eso es lo que es “reconfortantemente familiar” y ofrece una falsa seguridad, pues **da menos miedo lo "malo conocido" que lo "bueno por conocer" y es más "seguro" repetir patrones dolorosos aunque sean tremendamente destructivos, que arriesgarse a conocer algo nuevo.**

Lo más triste de la trágica guerra contra el narco aplicada en México, fue no entender la esencia del problema en absoluto pues, aunque se hicieran mil cárceles más y se promulgaran leyes severísimas en contra del crimen, el problema permanecería vivo, pues no se abordaría la raíz de lo que produce seres humanos completamente fragmentados por la pesadilla del abuso sufrido.

La verdadera paz empieza en el hogar de cada niño

Son personas que continuarán buscando compulsivamente desahogar el dolor de la fragmentación interior por medio del crimen, o a través de posiciones de poder político como delincuentes de cuello blanco, o dentro del mismo sistema de lucha contra el crimen como en los cuerpos policíacos, pues además de los miserables salarios que reciben, habría que estudiar a fondo las razones por las que tantas personas escogen ser precisamente policías.

Frecuentemente no son las más sanas, ni altruistas del mundo, sino una forma oculta de buscar tener poder y control sobre otras personas y de desahogar sus asuntos internos no resueltos, que con frecuencia lleva a abusar de ese poder de mil maneras, incluyendo la de aliarse y convertirse en parte del ejército de criminales a los que supuestamente deberían combatir, atacando y abusando de los ciudadanos a quienes han jurado proteger.

Entender las raíces del dolor humano, ofrece un panorama más profundo acerca del trasfondo emocional de la corrupción, que va mucho más allá de buscar hacer dinero y tener poder sin importar a cuántos se afecte para obtenerlo. Es un reflejo de las vivencias con frecuencia enterradas y olvidadas de esos años de la infancia que afectaron gravemente a la autoestima de esas personas y es la razón por la que se vuelven adictos al poder y al dinero, sin importar a quién lastimen para obtenerlo.

Pretender terminar con la violencia por medio de más violencia, es una barbaridad ya que no se puede apagar el fuego echándole gasolina, pues esto tan solo lo agranda y propaga más, como tristemente comprobamos en nuestro país, en la supuesta lucha contra el narco: Se incendió al país entero, en vez de entender las verdaderas raíces de la violencia y trabajar en ellas para resolver el problema a largo plazo, que sería no solamente mucho más barato, sino también efectivo. **No basta con mejorar la economía o los sistemas educativos, de por si tan absurdos, aburridos y obsoletos, es necesario hacer un trabajo profundo de sanación emocional con las familias.**

La verdadera paz empieza en el hogar de cada niño

Trabajar apoyando a las personas para ser mejores padres y madres, es una opción muy efectiva y a la larga mil veces más barata que mantener cárceles llenas de personas destrozadas por el maltrato y enojadas con la vida y con la sociedad. Es una verdadera prevención, de hecho, la mejor prevención posible del delito porque lo previene desde su misma raíz antes de que se desarrolle.

La violencia familiar es lo que alimenta las filas del crimen organizado con miles de seres desheredados y destrozados por la violencia en la que **crecieron** y que los hace identificarse plenamente con la vida de odio y violencia atroz de ese medio en el que no sienten la menor empatía por el dolor que causan a las personas a las que destrazan y que tan solo refleja la falta de empatía que ellos mismos vivieron en su infancia, en la que a nadie le importó un comino el dolor que sufrieron. La reveladora investigación sociológica de la Dra Karina Garcia acerca de la [violencia del narco en México](#) muestra cómo los 33 ex-narcos entrevistados por ella vivieron en medio de la violencia y el abuso en su infancia.

Si se analiza desde la perspectiva de la psicología y la psicohistoria, queda dolorosamente demostrado el devastador daño producido por el maltrato infantil. Además estos patrones de comportamiento se transmiten de padres a hijos en una cadena generacional de dolor que solo se rompe cuando una persona se da cuenta de lo que le sucede al trabajar con su dolor no resuelto y así empieza a establecer relaciones más sanas con su pareja, hijos y la sociedad en general.

La verdadera paz empieza en el hogar

Para tener una verdadera Paz en México, necesitamos tener HOGARES pacíficos y amorosos para los niños, en los que cada uno de ellos se sienta profundamente apreciado y respetado como ser humano. Hogares en los que cada niño se sienta libre de expresarse y en los que su desarrollo amoroso como ser libre y consciente sea la prioridad y la norma.

Yo he sido testigo de lo que sucede cuando se trabaja en comunidades para despertar la conciencia y darles un hogar verdaderamente amoroso a los niños. Una muy querida amiga ha estado haciendo un trabajo así desde hace más de 10 años en comunidades de Michoacán, con sus propios medios y sin ningún apoyo institucional de ningún tipo. La transformación es simplemente asombrosa y conmovedora. Gracias al cambio emocional de sus padres, los niños se sienten amados y valorados y no sienten la necesidad de dañar a otros seres humanos, ni de engrosar las filas de la violencia sin sentido. Eso es lo que necesitamos hacer en todo México. La transformación y el despertar de la conciencia en cada ser humano, es lo único que puede transformar a México.

El maltrato fractura y fragmenta a los seres humanos e impide que se identifiquen consigo mismos y con su esencia amorosa y de igual manera será imposible que se sientan parte del universo que les rodea y por lo tanto estarán fragmentados y separados de la naturaleza, pensando en cómo controlarla y dominarla, en vez de ser parte integral y profundamente respetuosa de ella y no les importará lo que suceda con nuestro medio ambiente. Para sentirnos parte integral de la naturaleza, necesitamos tener integridad en vez de estar fragmentados.

La verdadera paz empieza en el hogar de cada niño

A nuestro querido México le duele algo que va mucho más allá de la pobreza, la marginación, la economía y todas esas cosas. A nuestro México le duele el alma, le duele esa herida colectiva que viene desde las raíces de la familia, de cada una de nuestras familias, pues no hay familias perfectas.

En ese sentido, ahora entiendo muy bien lo que dijo J. Krishnamurti: todos somos responsables de lo que pasa en nuestro México, incluyendo la violencia del crimen organizado y que **la violencia no es algo abstracto, separado de nosotros que se encuentra “allá afuera”**, sino que empieza en el seno de las familias en la medida en la que todavía tengamos profundas heridas emocionales que resolver en cada una de nuestras familias.

Conforme vayamos sanando a cada una de nuestras familias, también irá sanando nuestro México a nivel colectivo. Eso se verá reflejado en una dramática disminución de los niveles de violencia colectiva.

Sí, es verdad que es importante hacer cambios en la estructura económica, en la educación y en todas esas cosas, pero eso no estará completo si no trabajamos con cada una de nuestras familias y en apoyar a los padres para que hagan ese trabajo de sanación emocional y sean cada vez mejores padres, pues la economía y nuestros sistemas educativos son un reflejo a nivel colectivo de la problemática de cada una de las familias mexicanas y por eso son tan deficientes, mediocres y profundamente insuficientes.

Estoy convencida de que en la medida en que mejoremos la forma en que tratamos a nuestros hijos y a los niños en general, todas nuestras estructuras sociales y económicas sufrirán un profundo cambio y siento que es la única esperanza de ver un México y un mundo muy diferente del que hemos tenido hasta ahora, en donde el increíble potencial creativo humano de todo tipo, se desarrolle a su máxima expresión, reflejándose en todos los aspectos de nuestra vida.

La verdadera paz empieza en el hogar de cada niño

Hay una investigación que se hizo a fines de los años 90 acerca de cómo afectan las [experiencias adversas de la infancia](#) a la salud. Fue realizada por la CDC (Centro de control de enfermedades) y Kaiser Permanente, para entender los efectos en la salud de las personas y sus consecuencias.

Los resultados fueron sorprendentes pues se dieron cuenta de que las posibilidades de padecer enfermedades como el cáncer y tener problemas del corazón, diabetes y obesidad aumentaban dramáticamente al tener más de 4 experiencias de ese tipo. También aumenta la posibilidad de tener problemas económicos y vivir en pobreza.

El libro “The deepest well” de la [Dra Nadine Burke-Harris](#), analiza a profundidad las consecuencias de las experiencias adversas de la infancia, incluyendo los efectos del estrés tóxico, ese que viven muchos niños diariamente, en lo que se conoce como la “Respuesta del estrés” del sistema nervioso que lleva instintivamente a “luchar o huir”, que se queda grabada permanentemente y que tiene consecuencias devastadoras a largo plazo.

La Dra Burke-Harris fue nombrada Surgeon general por el gobernador en el estado de California en 2019 y está llevando a cabo un proyecto fascinante para [disminuir las experiencias adversas](#) en los niños a nivel estatal. Pienso que podría servir de ejemplo para aplicar algo similar en México.

Se pueden utilizar también ciertas herramientas de transformación y liberación emocional que son tremendamente efectivas para ayudar a sanar las emociones en muchos niveles y crear centros de educación para padres, niños, adolescentes y familias en general, mucho antes de ser padres. Esto puede ayudar a crear conciencia en la población acerca de la importancia de aprender a trabajar con todo ese dolor no resuelto y con las frustraciones de maneras adecuadas, para evitar desahogaras en otras personas, especialmente en los niños, que son la parte más sensible, frágil y vulnerable de la sociedad y la que generalmente recibe esas agresiones sin tener la más mínima posibilidad de defenderse.

La verdadera paz empieza en el hogar de cada niño

Por eso las consecuencias del abuso infantil son devastadoras para toda la sociedad. Es un problema que sólo se puede solucionar previniendo el abuso desde su raíz, desde su origen, empezando en la familia.

Como escribiera el maravilloso poeta Kahlil Gibran acerca de los niños en su obra El Profeta:

"Una mujer que sostenía a su bebé en su pecho le pidió que hablara acerca de los niños y él dijo:

Tus hijos no son tuyos. Son hijos e hijas del anhelo de la vida. Llegan a través de ti más no de ti. Y aunque ellos estén contigo, no te pertenecen.

Puedes darles tu amor, más no tus pensamientos, Porque ellos tienen sus propios pensamientos.

Puedes albergar sus cuerpos, más no sus almas, Porque sus almas habitan la casa del mañana, Que tú no puedes visitar, ni siquiera en tus sueños.

Puedes tratar de ser como ellos, pero no puedes pretender que sean como tú. Porque la vida no camina hacia atrás ni se queda en el pasado.

Tú eres el arco desde el cual tus hijos son lanzados como flechas vivientes. El arquero ve la meta en el camino del infinito y El te dobla con su poder para que las flechas lleguen lejos y con suavidad.

Permite que el doblarte en las manos del arquero sea para la alegría, porque así como El ama a la flecha que vuela, también ama al arco que es estable.

La verdadera paz empieza en el hogar de cada niño

Siempre me ha conmovido este bellissimo poema de Gibran, especialmente cuando nos dice que la vida nos ha prestado a nuestros hijos por unos cuantos años para ser guías amorosos y acompañarlos en su desarrollo. Tenemos la responsabilidad colectiva de sanar nuestras heridas de la infancia y de prevenirlas en los niños, para construir un país de gente sana, vibrante, creativa y profundamente solidaria y compasiva.

Por eso para tener una sociedad sin violencia, una sociedad en paz, necesitamos educar para la paz dentro de la familia, que es lo que comparto en otro escrito que puedes leer aquí:

[Cómo educar para la PAZ](#)

Gabriela Ortiz Monasterio
gabyomn@gmail.com

Bibliografía

El cuerpo nunca miente
Miller, Alice
Tusquets editores. 2005

Por tu propio bien
Miller, Alice
Tusquets editores. 2006

La llave perdida
Miller, Alice
Tusquets editores. 1991

El saber proscrito
Miller, Alice
Tusquets editores. 1990

[The origins of war in child abuse](#)
DeMause, Lloyd

[Foundations of psychohistory](#)
DeMause, Lloyd

[The emotional life of nations](#)
Lloyd DeMause

The deepest well
Burke-Harris, Nadine
Mariner Books 2018

El ilusionista Marcial Maciel
Espinosa Alcalá, Alejandro

La verdadera paz empieza en el hogar de cada niño

Mi propósito al escribir este pequeño libro, es poner mi granito de arena para apoyar el rescate y la sanación de nuestro querido México.

Por eso lo pongo a disposición de cualquier lector de manera gratuita, para que lo comparta también de la misma manera.

A lo largo de la lectura de este libro hay toda una serie de enlaces que te llevan a diferentes videos, artículos y páginas. Por eso la mejor manera de leerlo es en línea.

Si decides imprimirlo para leerlo no podrás abrir los enlaces, así que hago una lista de ellos aquí.

Lloyd DeMause

Instituto de Psicohistoria (Ahí puedes leer todos sus libros gratuitamente)

psychohistory.com

ACEs (Experiencias adversas de la infancia)

acesaware.org

acesconnection.com

Dra Nadine Burke-Harris

youtu.be/95ovIJ3dsNk

James W Prescott Phd

youtu.be/IT5bs7_45TI

Propuesta para erradicar la violencia en México (2014)

bit.ly/326hX5G

Jordan Riak

nospank.net

Hablando claro sobre el castigo corporal de los niños

nospank.net/hc2011.htm

Gabriela Ortiz Monasterio

Mi canal de Youtube

youtube.com/user/gabyomn/

Acerca de la autora



A Gabriela la mueve la intuición. Esa, su enorme capacidad para percibir las cosas y mirarlas como pocas personas se atreven a mirar: A través de las emociones. Pero no se queda ahí... ¡Nunca se queda ahí!

Su insaciable curiosidad la lleva a buscar información por todos los medios a su alcance, para informar, para tratar de entender mejor y así poder explicar todo lo que su intuición le dice.

Toda la vida lo ha hecho así y seguramente, así lo seguirá haciendo, es una autodidacta profesional que ha entendido que TODO está conectado.

Este pequeño texto, es el resultado de todos esos años de búsqueda incansable de respuestas a muchas de las preguntas que su intuición le dictaba.

Sin duda es una lectura que mueve a la reflexión profunda sobre la importancia que la infancia tiene, en la vida de cada ser humano. Seguramente será la primera de muchas.

Iñigo Ortiz Monasterio

